

Método de Estudio Inductivo

Porque en verdad os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, no se perderá ni la letra más pequeña ni una tilde de la ley hasta que toda se cumpla.
Mateo 5:18 LBLA

Este método consiste en estudiar la Biblia partiendo desde el más mínimo detalle hasta obtener un concepto o conocimiento general. Para realizar un estudio de este tipo se utilizan: **la observación, la interpretación y la aplicación.**

La observación

Abre mis ojos, para que contemple las maravillas de tu enseñanza. Salmo 119:18 DHH

Observar es el acto de ver como son las cosas realmente; es el arte de hacer conciencia. La observación de la Palabra de Dios depende de dos cosas básicas 1. Una mente abierta, y 2. Un espíritu dispuesto. Observar es el resultado de leer con diligencia, con propósito, pensando y examinando.

La observación de la Palabra de Dios la podemos comparar a “Ser como esponjas”: que absorben toda el agua que está regada a nuestro paso. No observar bien la Palabra de Dios es ser como una persona que ve el agua que se encuentra regada por donde camina y solamente se conforma con barrerla para hacerla a un lado o pasar encima de ella con indiferencia.

Ser como esponjas: Espiritualmente hablando es llenarse, saciarse y empaparse del contenido de un texto o mensaje. Al igual que una esponja usted debe absorber todo los elementos que se encuentra en él. Veamos como podemos hacer una observación.

Analizando en varias versiones, el versículo de 2 Timoteo 2:15:

1. **RVA.** Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad
2. **NBH.** Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad.
3. **EUN.** Esmérate por presentarte ante Dios como un hombre honrado, trabajador que no tiene de qué avergonzarse, que expone con rectitud la doctrina verdadera.
4. **CAS.** Procura con la mayor diligencia presentarte aprobado delante de Dios, como obrero que no tiene de qué avergonzarse porque sabe analizar y exponer correctamente la palabra de Dios.
5. **Pratt.** Procura con diligencia presentarte ante Dios como ministro aprobado, obrero que no tiene de que avergonzarse, manejando acertadamente la palabra de verdad.

Analizando el contenido por palabras:

1. ¿**Qué implica ser diligente?** Que debo ser cuidadoso, activo esforzado y rápido.
2. ¿**Qué es trazar bien?** Tengo que enseñar siguiendo un plan ordenado, para lograr mi objetivo.

3. **¿Por qué la Biblia me compara con un obrero?** Porque soy un trabajador al servicio de Dios y me ha delegado una función que debo obedecer.
4. **¿Qué es interpretar correctamente?** Debo exponer con veracidad o lo contrario a lo que dicen los malos o falsos maestros.
5. **¿Qué implica el término, “palabra de verdad”?** Es toda la escritura inspirada por el Espíritu Santo.

La interpretación

Dame entendimiento para seguir tus preceptos, pues quiero meditar en tus maravillas. Salmo 119:27 DHH

La interpretación: Explica el significado general del pasaje y ayuda a entender porque el Espíritu Santo incluyó esta porción en las escrituras. La interpretación contesta la pregunta “¿Que significa?”

La interpretación se realiza tomando en cuenta el contexto del capítulo, del libro y la Biblia en general, para no interpretar al antojo. (Así como algunas reglas de hermenéutica que se enseñaran en otro estudio).

La interpretación de la Palabra de Dios la podemos comparar a “extraer el agua de un pozo”: una persona puede tener un pozo de agua fresca a su alrededor, pero solamente si está sedienta, se dará a la tarea de tomar un recipiente para sacar el agua que mitigara su sed.

Cuando una persona ha experimentado una sequía y ve que otros tienen sed, se dispondrá a extraer agua del pozo, para satisfacer la necesidad de su prójimo.

Extraer el agua del pozo: Espiritualmente hablando es; trabajar buscando un método apropiado a través del Espíritu Santo para estudiar la Palabra de Dios. El propósito será extraer las verdades para satisfacer nuestra sequedad espiritual y la de nuestros hermanos.

La aplicación

Yo les diré a quién se parece todo aquel que viene a mí, escucha mis palabras y las practica. Se parece a un hombre que, queriendo construir una casa, cavó profundamente y puso los cimientos sobre la roca. Cuando vino la creciente, las aguas se precipitaron con fuerza contra esa casa, pero no pudieron derribarla, porque estaba bien construida. Lucas 6:47-48

La aplicación es poner en práctica en nuestra vida la Palabra de Dios, reconociendo primeramente el mensaje personal que Dios escribió para nosotros.

La aplicación de la palabra de Dios la podemos comparar a “beber el agua del pozo”: Beber agua nos sirve para hidratar y refrescar nuestro organismo. Tomar el agua es satisfacer una necesidad básica para, vivir, existir, trabajar, jugar etc., con una renovada vitalidad.

Beber el agua del pozo: Espiritualmente hablando es, creer y aplicar la Palabra de Dios en nuestra vida. Es vivir conforme a lo que ella nos dicta, para experimentar una nueva vida. El propósito de Dios es que adquiramos conocimiento, pero más que eso es que cambiemos nuestra manera de vivir y que nos preparemos para la vida eterna.

Un estudio Bíblico que tiene interpretación, pero no tiene aplicación, nos lleva a un conocimiento vano. La aplicación debe contener por lo menos los siguientes aspectos: veamos:

Aplicando la Palabra de Dios: Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para “enseñar”, para “redargüir”, para “corregir”, para “instruir en justicia”, **2 Timoteo 3:16**

- A. **Enseñar:** Esto implica lo que debemos saber o conocer.
- B. **Redargüir:** Lo que debemos evitar hacer. Es tener un argumento sincero en contra de lo que hacemos mal.
- C. **Corregir:** Es lo que debemos rectificar o hacer en una forma diferente. Es enmendar lo que hemos hecho mal.
- D. **Instruir en justicia:** Instruir es construir, es aprender métodos y reglas para saber lo que debemos comenzar a hacer.

Si la Palabra de Dios dice: **Toda la escritura**, eso implica toda y cada versículo, por lo que en la aplicación de la Palabra De Dios debemos utilizar uno, dos, tres o una combinación de estos aspectos. La aplicación debe ser hecha a nuestra vida primeramente y después debemos cambiar las palabras para aplicarlas a otros. Veamos los siguientes ejemplos:

- A. **Aplicación, utilizando el inciso “Enseñar”** (Que debo saber)

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad. 2 Timoteo 2:15 RVA

Como discípulo que estoy aprendiendo a enseñar la palabra de verdad, debo encontrar el método necesario para tener éxito en este propósito. Necesito hacer conciencia que la Palabra me llama obrero, eso quiere decir que debo trabajar duro estudiando la Biblia y eso implicara, invertir tiempo, esforzarme y disciplinarme en el conocimiento de la Palabra de Dios.

Debo de entender que soy un trabajador que no tiene de que avergonzarse por lo que debo ser puntual y preciso para no divagar en asuntos ajenos a la investigación asignada. Debo dedicar mi tiempo a disfrutar mi trabajo y cumplir la orden de Dios.

Trazar bien significa que debo hacer un diseño y disponer los medios oportunos para lograr mi objetivo que es enseñar a otros. Debo describir elocuentemente por medio del lenguaje escrito y hablado los rasgos principales que aprenda y entienda del estudio de la Palabra de Dios.

- B. **Aplicación utilizando el inciso “redargüir”** (Lo que debo evitar hacer)

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad. 2 Timoteo 2:15 RVA

Como discípulo que estoy aprendiendo a enseñar la Palabra de Dios, debo evitar ser indiferente al propósito que Dios tiene en mi vida. No debo posponer el estudio de la Palabra de Dios, ni relegarla a un segundo plano o conformarme solamente con escuchar predicaciones o enseñanzas de otros ministros. Comprendo que no debo realizar mi trabajo de mala gana o solamente por cumplir una obligación.

Tengo claro que es Dios quien me está preparando para su servicio y es a Él a quien sirvo y no a un hombre en particular.

Trazar mal lo puedo entender como, escribir o decir la primera cosa que se me ocurra solamente para llenar un requisito. Mi lenguaje escrito y el hablado no debe ser el producto de una asociación de ideas improvisadas para llenar un papel o para llenar el tiempo que me dan para la predicación o enseñanza.

C. **Aplicación utilizando “corregir”** (Lo que debo rectificar)

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad. 2 Timoteo 2:15 RVA

Creo que he sido un mal discípulo de Jesucristo porque he cambiado mis prioridades. Comprendo que debo trabajar en lo secular, pero no he sido equilibrado en el trabajo que debo ofrecer a Dios. Generalmente he puesto de excusa que no tengo tiempo, para el estudio de la Palabra, ni para la oración, por causa de mis quehaceres, pero me he dado cuenta que esa excusa nadie la cree, porque la Biblia enseña que para todo hay un tiempo.

Debo dejar de ser negligente y ya no ser un obrero avergonzado por mi propia pereza espiritual.

Usualmente he hecho el trabajo de Dios sin esforzarme, solamente para ser visto, para tener un nombre o para obtener un salario. No trazo bien la Palabra de Dios porque no hago el tiempo suficiente para clamarle a Dios que me de sabiduría para aprender y serle un siervo fiel.

D. **Aplicación utilizando “instruir en justicia”** (Lo que debo comenzar a hacer)

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad. 2 Timoteo 2:15 RVA

Como discípulo de Jesucristo creo firmemente que Dios tiene un propósito para mi vida, se que Él me ha hecho apto para toda buena obra, por lo que continuaré con firmeza aprendiendo a conocer su Palabra. En el tiempo fijado seré un ministro diligente porque he puesto todo mi esfuerzo por aprender de Dios, para mejorar mi vida y para enseñar a otros que también lo hagan.

Se que no soy perezoso y aunque el trabajo secular me absorba, no tengo excusa porque la fe en lo que enseñó me da nueva vida y la escritura dice que el Señor renovará mis fuerzas.

Debo de seguir estudiando la Palabra de Dios anhelando la iluminación, inspiración y revelación del Espíritu Santo para poder trazar la Palabra escrita o hablada según el plan de Dios.

La enseñanza requiere de esfuerzo por lo que también investigaré en las ciencias seculares para ejemplificar de una forma sencilla y/o sofisticada el pensamiento de Dios.

Posteriormente de haber hecho una o varias aplicaciones de la Palabra de Dios a mi vida, debo proponerme practicar lo que me aporta y después enseñar a otros.

Aplicación para enseñar a otros (Después de conocer lo que Dios quiere de mí, enseñaré a otros lo que puede querer de ellos, para ello puedo utilizar los incisos mencionados o una combinación de ellos)

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad. 2 Timoteo 2:15 RVA

Todos los discípulos de Dios tenemos el deber de enseñar a otros (Mt. 28:19), por lo que debemos esmerarnos por conocer las verdades de Dios escritas en su Palabra (Jer. 33:3). Un estudio diligente de ellas nos proporcionarán sabiduría para mejorar nuestra forma de vida y de esa manera enseñaremos a otros con la Palabra y nuestro ejemplo (Hch. 1:1). La escritura dice que su Santo Espíritu nos enseñara toda la verdad (Jn. 14:26), por lo que nuestra comunión con Dios nos dará las herramientas necesarias para enseñar ordenadamente su Palabra y poder ser ministros aprobados por él (Mt. 24:45:46).

Como podemos darnos cuenta la aplicación se puede trazar de diferentes ángulos. Toda observación, interpretación y aplicación debe coincidir con el contexto general de la Biblia, por lo que es necesario ampararlas con versículos bíblicos.

Ladoctrina.org

Guate-linda, Octubre de 2006,

Elaborado por Juan Chacón juan.hchacon@gmail.com

Revisado por Juan Antonio Vásquez juan.antonio.vc@gmail.com

Editado con OpenOffice.org